

LA PARTICIPACIÓN EN COMUNIDADES DESPLAZADAS Y REUBICADAS EN CONTEXTOS URBANOS. CASO: ALTOS DE LA SABANA DE LA CIUDAD DE SINCELEJO – SUCRE - COLOMBIA

Carmen Ysabel MARTÍNEZ DE MERIÑO

Andrea, HENAO GRANADA

Edinson José, MARTÍNEZ PÉREZ

Corporación Universitaria Antonio José de Sucre – CORPOSUCRE

carmen_martinez@corposucre.edu.co

andrea_henao@corposucre.edu.co

edison_martinez@corposucre.edu.co

RESUMEN

El propósito de esta investigación fue diagnosticar el nivel de participación en comunidades desplazadas y reubicadas en contextos urbanos. Caso: Altos de la Sabana, de la ciudad de Sincelejo - Sucre – Colombia. Se realizó desde la mirada de las teorías de Monteiro (2007), Ibáñez & Velásquez (2008), Ibáñez & Moya (2007), Torres & Vargas (2009), Sol (2012) y Montemayor (2010), entre otros. El trabajo está orientado bajo el paradigma cuantitativo, el tipo de investigación fue descriptivo, transeccional y de campo. Se tomó una muestra conformada por 80 habitantes de Altos de la Sabana a quienes se abordó mediante un cuestionario autoadministrado, de 22 ítems con escalamiento Likert. Los resultados evidencian que con una media general 2,96 puntos, correspondiéndole la categoría baja participación, reflejada en que los habitantes: a) tienen un nivel de participación moderado en las reuniones comunitarias, b) poseen un nivel de participación bajo en los eventos deportivos, c) manifiestan un nivel de participación moderado en Los eventos de la comunidad y d) tienen un nivel de participación moderado en las necesidades de la comunidad.

Palabras clave: participación, comunidades desplazadas y reubicadas y contextos urbanos.

PARTICIPATION IN DISPLACED AND REBOUNDED COMMUNITIES IN URBAN CONTEXTS. CASE: HIGH OF THE SABANA OF THE CITY OF SINCELEJO - SUCRE - COLOMBIA

ABSTRACT

The purpose of this research has been to diagnose the level of participation in displaced and relocated communities in urban contexts. Case: Altos de la Sabana, from the city of Sincelejo - Sucre - Colombia. It was realized from the perspective of the theories de Monteiro (2007), Ibáñez and Velasquez, (2008), Ibáñez & Moya, (2007), Torres & Vargas (2009), Sol (2012) y Montemayor (2010) among others. The work is oriented under the quantitative paradigm, the type of research was descriptive, transectional and field. A sample was made up of 80 inhabitants of Altos de la Sabana who was attended by a self-administered questionnaire, of 22 items with Likert scaling. A) have a moderate level of participation in community communities, b) have a low level of participation in sporting events, c) show a moderate level of participation in community events, and d) have a moderate level of participation in sports activities. Needs of the community.

Key words: participation, displaced and relocated communities and urban contexts.

El presente capítulo es un producto resultado del proyecto de investigación: Hacia un modelo de convivencia ciudadana con población desplazada y reubicada en contextos urbanos. El caso de los bloques de vivienda Altos de la Sabana en Sincelejo, Sucre – Colombia.

Introducción

Colombia por más de cincuenta años, ha vivido una difícil situación social, producto de las confrontaciones entre grupos armados y otros actores que representan la parte ideológica y política, motivados por un modelo que responde a la acumulación y apropiación de riquezas. Situación que ha generado conflicto representado

en las poblaciones rurales, conformadas por los pueblos indígenas, los afrodescendientes y campesinos, por la tenencia y apropiación de sus tierras, ocasionando el desplazamiento forzado en dichos grupos (CNMH - UARIV, 2015).

Al realizar una mirada a nivel mundial, se observa que Colombia es uno de los países con 6,9 millones de desplazados de larga duración; ya que son pocos los que retornan a sus lugares de origen; seguido por Siria con 6,6 millones e Irak con 4,4 millones; entre los países con mayor número de desplazados internos (ACNUR, 2015).

En este orden de ideas, se ha encontrado que un 82,2% de la población rural comenzó a sentir las amenazas directas de los grupos organizados, donde se producía el reclutamiento y desaparición forzada de algún miembro de la familia y otro 27,8%, fue ocasionado por amenazas indirectas, dadas en la tensión, el miedo y los asesinatos cometidos en lugares cercanos a su vivienda; es decir, lo hacen de manera preventiva para evitar ser víctimas, convirtiéndose así en desplazados (Monteiro, 2007).

De manera inmediata, comienza el éxodo y muchos de ellos se reubican en un 60%, en el mismo departamento, sin poder asimilar el impacto que ocasiona el dejar su casa, sus labores agrícolas, sus proyectos de vida, el abandono de sus modos de producción, sus prácticas tradicionales y la pérdida de sus activos (CNMH, 2015; Ibáñez & Velásquez, 2008; Ibáñez & Moya, 2007).

Es así como el 8,93% del total de la población colombiana desplazada, es expulsada de sus espacios por muerte, reclutamiento o amenaza y llega a la ciudad forzada a encontrar un lugar para proteger su vida y la de su familia (Torres & Vargas, 2009). La ciudad que recibe este proceso migratorio se ve obligada a presentar un crecimiento poco planificado que genera la aparición de asentamientos humanos en condiciones precarias, para ubicarse en las zonas de alto riesgo, y en laderas. Al observar la condición de la población desplazada que llega a los municipios receptores, con grandes pérdidas de su capital físico, social, humano y financiero, la poca experiencia laboral en la zona urbana para insertarse al mercado empleador y las nulas oportunidades que le brindan los espacios urbanos para el trabajo en el campo, repercute en las pocas alternativas para generar ingresos y en las tasas de desempleo. (Ibáñez & Velásquez, 2008; Pérez, Chirinos & Martínez, 2016).

En este orden de ideas, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2015), señala que la tasa de desempleo de la población desplazada a nivel nacional fue de 35,4%, de la cual el departamento de Sucre tiene una tasa del 37,3% y donde se evidencia que la mayoría de las labores a las cuales se dedican están orientadas a trabajos independientes, empleadas domésticas, obrero, con poca estabilidad y sin los beneficios de las prestaciones sociales, para contribuir a la pobreza y exclusión y caer en el grupo de familias altamente vulnerables.

El gobierno nacional en su interés por mejorar las condiciones de vida de la población desplazada y en atención a la violación de sus derechos humanos, ha implementado políticas públicas que permiten brindarle, entre otros beneficios, la restitución de sus viviendas, para ser ubicados en espacios con características adversas a sus costumbres y a las prácticas propias de su ambiente rural, que genera a los miembros de la familia, establecidos en su nuevo territorio, situaciones de estrés, elevando su riesgo social y dificultades en las relaciones con los nuevos pobladores (Vera, Palacio, Maya & Holgado, 2015), obstaculizando la vinculación e integración entre los miembros de la comunidad que les permita vivir en común unión y orientados a mejorar la calidad de vida de los miembros de su barrio.

Dado lo descrito anteriormente, se hace necesario realizar una mirada a la participación que se da en las comunidad de desplazados y reubicados en contextos urbanos, dicha participación vista desde la influencia que tiene los miembros del colectivo para organizarse, diagnosticar sus problemas y tomar decisiones, tal como lo expresa Sol (2012) “no es asistir a un evento, sino que el público pueda incidir y tener influencia sobre las decisiones y el desarrollo de las políticas que los afectan” (p. 102), que permitan la integración por el bienestar de las familias, sus miembros y el colectivo, desde la articulación e integración de los actores comunitarios por la construcción y el desarrollo del colectivo, donde se observen las acciones orientadas al mejoramiento y bienestar de sus habitantes y la reconstrucción de su tejido social, con el compromiso de la comunidad hacia los agentes de desarrollo (Sol, 2012; Durston, 1999).

En atención a lo señalado, se desea diagnosticar el nivel de participación en comunidades desplazadas y reubicadas en contextos

urbanos de la comunidad Altos de la Sabana, de la ciudad de Sincelejo - Sucre – Colombia.

La participación

Actualmente, la participación es vista como el medio de desarrollo de las comunidades, de los pueblos y por ende de los países, dado que permite al individuo apropiarse de las responsabilidades y corresponsabilidades que demanda el contexto en el cual se desenvuelve para dar respuesta al mandato de la sociedad actual, tanto para impulsar el compromiso de cada individuo en su contexto, como también para generar acciones que permitan lograr la equidad social basadas en acciones y orientadas a la calidad de vida del colectivo.

El individuo al momento de vivir en comunidad, se constituye como parte fundamental de un grupo; es decir, no se desliga del contexto para sobrevivir, por el contrario, se une al grupo para resolver problemas, compartir intereses y establecer relaciones personales. Es así como, la base de la participación contempla el vínculo a organizar su entorno, entre los que destacan la asociación: a.- dentro del ámbito público y b.- con otros grupos para lograr objetivos comunes. Tal como lo expresa Gruson (2007), “la participación social, es eminentemente asociativa” (p. 17). Ante lo cual se concluye que la libertad es importante por permitir la libre elaboración e inventiva desde las bases, el carácter voluntario y la argumentación de los fines de la participación.

Asimismo, mediante la participación se reconoce a la persona que orienta y guía en unión a otros sujetos, hacia las transformaciones, reafirmando la soberanía de los individuos para apropiarse de los espacios hacia el bien común. Es así como el Estado genera procedimientos para la participación, que permitan un balance con la acción, logrando llegar a poseer cuatro consideraciones: a.- la participación libre y voluntaria; b.- regirse por reglas democráticas; c.- contar con garantías para asociarse; expandir y d.- fortalecer los vínculos sociales.

En este orden de ideas, los valores de la libertad, equidad, solidaridad y democracia deben orientar el proceso participativo de los miembros del colectivo, convirtiéndose en la garantía para ejercer el derecho a concurrir.

Es así, como el término participación, está orientado a propiciar la integración directa de madres y padres de familia, jóvenes, del adulto mayor, los profesionales, los trabajadores en general, instituciones y organizaciones que hacen vida en el entorno social por el mejoramiento de la colectividad, a través de acciones concretas tales como: el progreso de las condiciones del colectivo, mediante el apoyo directo de los actores participantes de la comunidad. Es así como, Rondón & Tineo (2004), expresan que se requiere un papel destacado en la importante tarea de fortalecimiento de la participación democrática, en tanto, permita a los grupos; a la ciudadanía y organismos, su involucramiento y compromiso, tanto en el proceso de pensarla y modelarla, como en todas las acciones que se requieran para garantizar la satisfacción de sus necesidades.

Elementos de la participación

Dentro de los elementos de la participación, se pueden describir:

a.- Las reuniones comunitarias.

Consisten en realizar encuentros y establecer alianzas estratégicas entre los diferentes entes que conforman la comunidad, tales como: agrupaciones, alcaldías, iglesia, entre otros, para realizar acciones que le permitan compartir experiencias de situaciones vividas en sus espacios y mejorar las relaciones, incentivar la permanencia y la promoción de sus miembros en el ambiente comunitario que susciten la participación y el sentido de permanencia en los distintos espacios e incrementar la calidad de vida.

En este sentido, para Montemayor (2010), una alianza es un acuerdo entre dos o más agrupaciones independientes, que uniendo o compartiendo parte de sus capacidades y /o recursos, sin llegar a fusionarse, instauran un cierto grado de interrelación para realizar una o varias actividades que contribuyan a incrementar sus ventajas competitivas, se producen en cualquier sector social, persiguen los más diversos objetivos e integran grupos de diferente tamaño y actividad.

Características de las reuniones comunitarias

Las reuniones comunitarias permiten abrir la perspectiva de trabajo, construir una visión conjunta de la realidad social, poten-

ciar los recursos con que cuenta el colectivo. Sin embargo, existen factores claves de éxito en estas reuniones, entre ellos:

1. Tener objetivos claros.
2. Buscar resultados positivos y medir regularmente su progreso.
3. Involucrar a todos los beneficiarios e incluirlos en el desarrollo de los programas y servicios.
4. Establecer claras estructuras de gobernabilidad que definan los roles de sus miembros.
5. Ser flexibles, adaptarse y permitir a los asociados beneficiarse, extrayendo al máximo sus fortalezas y contribuciones (Martínez, Chirinos & Meriño, 2016).

Las reuniones comunitarias constituyen un elemento de integración de la comunidad, donde su participación está dirigida a la superación de problemas de acción colectiva, en la búsqueda por resolver las inequidades en el campo de la vida social y lograr las condiciones y oportunidades para la inclusión. La apropiación e identificación de las necesidades que les permita organizarse y desarrollarse desde la base, para lo cual se ha de considerar la capacidad de acción colectiva, fortalecer los vínculos para organizarse como ciudadanos y la posibilidad de integrarse en los espacios públicos de concertación.

Todo ello para la búsqueda de soluciones e integración en la atención a las características de la población, al acceso a los servicios públicos, a su integración con otras comunidades, a la creación de redes de organizaciones, a su autodeterminación y a su compromiso con el ideal de inclusión social, que permita movilizar recursos materiales, de la existencia y naturaleza de los liderazgos sociales, de la intervención de agentes externos y de la estructura de oportunidades políticas establecidas por el Estado (Tanaka, 2001).

b.- Eventos deportivos.

Un elemento de la participación ideal para la gestión comunitaria se caracteriza por la intervención de los actores involucrados en la toma de decisiones que “implica una selección de alternativas para alcanzar un objetivo” (Gento, 1996, p. 41), a través de la capacidad de negociación, planificación, ejecución, control y evaluación de actividades en diversas áreas; entre ellos los eventos de partici-

pación deportiva que se le pueda brindar a la comunidad, como estrategia e integración, a fin de alcanzar una calidad y equidad entre sus miembros. Para ello la organización de actividades deportivas con la actuación de las familias, los miembros de la comunidad y las organizaciones, constituyen un factor importante para la calidad de las relaciones del colectivo.

La participación no solamente implica la intervención en la toma de decisiones o en actividades relacionadas a la solución de problemas comunes, entre ellos: planta física, espacios comunes, entre otros; sino, que debe proyectarse, sobre todo, hacia la cooperación en la cogestión institucional desde la perspectiva sociocultural.

Por otro lado, para algunos actores, las acciones deportivas comunitaria concebida como un acto de negociación entre los padres de familia, el colectivo organizado e instituciones promotoras de actividades socioculturales, orientadas a abordar las diferentes necesidades y tomar decisiones con el ánimo de contribuir a la integración del colectivo y estrechar los lazos de amistad y solidaridad, destacar su identidad y sentido de pertinencia, sus costumbres, diálogo, cooperación y respeto mutuo de carácter democrático y dinámico y darle fortaleza a los valores para orientar dichas acciones hacia la transformación de una práctica sociocultural, “reflexiva y constructiva, en relación ampliada con la comunidad, signada por la participación auténtica y en un cambio efectivo” (González, Martínez, Pérez & Meriño, 2015, p. 128). Estas prácticas sociales “desde el punto de vista democrático es fundamental estimularlas, mejorarlas y no reducirlas” (Iguíñiz, 1998, p. 11), a fin de generar cambios innovadores en el marco de la gestión comunitaria.

c.- Eventos de la comunidad

Los eventos de la comunidad, están referidos a las acciones que se desarrollan en el sitio donde vive la colectividad. Son todas aquellas reuniones que se dan con el fin de celebrar una actividad previamente establecida por la comunidad: costumbres, conmemoraciones u otras, estas actividades pueden ser: fechas especiales de la comunidad en sí, celebraciones del municipio o fechas nacionales y que constituyen un punto de encuentro para todos los habitantes, relevantes e importante desde lo sectorial, municipal, departamental y nacional, entre las que se mencionan el día de la

bandera, de la independencia, día del santo del sector, día de navidad, día de las velas, la celebración del 20 de enero, orientadas a crear relaciones sociales positivas.

Los eventos de la comunidad, ayudan a crear relaciones sociales positivas, como redes de solidaridad y pautas de convivencia, también crean acciones que generan lazos que les permiten defenderse de ciertas situaciones ajenas amenazantes.

Los eventos de la comunidad, son escenarios de la experiencia compartida de sus pobladores por identificar necesidades comunes, de elaborarlas como intereses colectivos y desplegar acciones conjuntas (organizadas o no) para su conquista, a través de lo cual forman un tejido social y un universo simbólico que les permite irse reconociendo como vecinos y relacionarse distintivamente con otros ciudadanos, construyendo su barrio, es decir, sus habitantes construyen su propia identidad”.

Los eventos de la comunidad, se relacionan con los valores, patrones de conducta y códigos que presentan los habitantes donde se establecen las relaciones personales más estables y duraderas; los paisanos, los viejos compadres y los nuevos amigos, redefinen sus lealtades en torno a la nueva categoría de vecinos (Torres, 1999).

Además, la comunidad la van convirtiendo en un lugar de afirmación cultural y de esparcimiento; el de los bazares, las fiestas patronales y navideñas; el de la cancha de tejo, el partido de micro. Para muchos de ellos, incluso, el espacio comunitario también se convirtió en su sitio de trabajo, el del tallercito, la tienda, la carnicería, la panadería, la miscelánea, la venta de helados, de fritanga o de empanadas.

d.- Las necesidades de la comunidad.

La participación está basada en la toma de conciencia de las problemáticas, para dar respuesta y facilitar el bien común. Es función importante de los miembros de una comunidad, la identificación de problemas, necesidades y recursos existentes que les permita la formulación de proyectos, su ejecución y evaluación con el apoyo de la comunidad e instituciones organizadas y la evaluación para dar respuesta a las necesidades del colectivo, tal como lo expresa Lapalma (2000), las necesidades son carencias, pero tam-

bién potencialidades que se han de movilizar según los recursos con que cuenten las personas.

Haciendo posible la participación desde el proceso de identificación de necesidades, formulación de proyectos, ejecución, seguimiento y evaluación de acuerdo a las posibilidades de sus miembros, se está garantizando la inclusión de la población en el proceso de desarrollo local, desde la responsabilidad, el cuidado y seguimiento en la ejecución de la obra e inculcando el sentido de pertenencia, en la búsqueda de darle solución con los recursos que se cuenta y buscar el bienestar general.

A través de una forma ordenada y organizada se puede comenzar a lograr el desarrollo comunitario y por tanto el individual. De manera organizada las comunidades pueden formar parte en la toma de decisiones, priorizando las acciones en base a sus necesidades y recursos disponibles. La participación involucra a los sujetos sociales más desfavorecidos en la dinámica y el reparto de los beneficios, con sentido de identidad y colaboración por el mejoramiento y cuidado de los ambientes comunes.

Participación comunitaria

La participación inicia en un primer momento teniendo a la comunidad como principal detectora de sus debilidades y fortalezas, desde donde se determinan las necesidades, a fin de generar las acciones que permitan resolverlas, tal como lo expresa Briceño (1994), que incluye “más a los procesos de la vida cotidiana y tiene a los individuos o a las familias como actores principales” (p. 167). Es así como, la participación invita a compartir las responsabilidades y “el estímulo por fomentar el interés y el compromiso de cada individuo por las metas de la comunidad” (Briceño, 2000, p. 20).

De esta forma, la acción individual no es tan difícil de obtener, porque los beneficios son directamente proporcionales al esfuerzo de cada quien, pero en el caso de la acción colectiva el problema se vuelve más complicado, debido a que los logros van dirigidos y repartidos entre todos los que participan y más aún también proporcionan beneficios a los que no lo hacen.

Características de la participación comunitaria

De acuerdo con Martínez (2004), la participación comunitaria posee las siguientes características:

1. Implica la realización de acciones recíprocas conscientes de la población.
2. Busca mejorar el bienestar de los miembros de la comunidad, en función de valores que les son propios, para que la mejora pueda ser sostenida en el tiempo.
3. Es un proceso dinámico (interrelación de población y sectores dominantes).
4. Supone democratización de los diferentes ámbitos de la vida.

Tipos de participación comunitaria

Según Briceño (2000), existen dos tipos de participación comunitaria:

1. Individual – familiar

La participación individual – familiar es la que se lleva a cabo por una persona o una familia que comparten intereses comunes y se asocian. En este caso la relación entre la actividad ejecutada y los beneficios obtenidos es directa y no se comparte inmediatamente con otros individuos o familias.

2. Colectiva

La participación colectiva, es la desarrollada con el grupo de individuos, que la diferencia con la individual, por su carácter público; es decir, no se discrimina entre quienes participaron y no, siendo los beneficiados todo el colectivo. Es por ello, que Briceño (2000), habla del fomento de la solidaridad y de la acción voluntaria y generosa por un ideal de bienestar colectivo, que no puede estar basado en el cálculo del actor racional.

Retos de la participación comunitaria

Los retos de la participación comunitaria se pueden presentar de la siguiente manera:

- 1.- Procurar no colectivizar acciones de manera innecesaria, hay acciones que deben ser realizadas individualmente.

- 2.- Se debe crear un sentido de sostenibilidad, donde la comunidad debe brindar sus aportes.
- 3.- El trabajado de las personas que participan tiene un valor, por ende, deber ser reconocido.
- 4.- Se debe buscar la colaboración de agentes externos, si así se requiere y cuando los costos para la comunidad sean muy altos.
- 5.- La participación debe ser el medio por la cual las comunidades se organicen y empiecen a generar vínculos entre ellos.

En conclusión, sería ostentoso pensar que la participación comunitaria, logra efectos por sí sola, el simple hecho de su existencia ciertamente es un paso agigantado, pero ésta también está inmersa en un ámbito público en donde el Estado juega un papel que debe ser reconocido, pero no por esto sobre valorado.

En relación con las nociones planteadas anteriormente, se define la participación comunitaria como el tipo de acción personal y colectiva que agrupa a ciudadanos decididos a enfrentar una situación. El grupo estipula sus relaciones en función del problema, al cual busca solución mediante un proyecto de desarrollo de mejoras o cambio de la situación (Martínez, 2004, p. 24).

Metodología

El trabajo está orientado bajo el paradigma cuantitativo, el tipo de investigación fue descriptivo, transeccional y de campo. El estudio está dirigido a los habitantes de comunidades desplazadas y reubicadas en contextos urbanos. Caso: Altos de la Sabana, de la ciudad de Sincelejo - Sucre – Colombia. La muestra objeto de estudio está conformada por ochenta (80) habitantes de la comunidad antes mencionada.

Técnicas e instrumento de recolección de datos

La recolección de datos se realizó a través del cuestionario autoadministrado, en un periodo de dos meses, durante el segundo semestre del 2016, bajo los parámetros de la escala de Likert (con cinco opciones de respuesta por cada aseveración planteada) el cual se utilizó para recolectar información pertinente con relación a los objetivos de la investigación, constituyendo la manera más sencilla para la obtención de información.

Desde esta perspectiva, la recolección de la información se llevó a cabo mediante la aplicación de un cuestionario, contentivos de 22 ítemes con un escalamiento de cinco (5) alternativas de respuestas (5: siempre; 4: casi siempre; 3: algunas veces; 2: casi nunca; 1: nunca), logrando el nivel de participación de los habitantes de comunidades desplazadas y reubicadas en contextos urbanos. Caso: Altos de la Sabana, de la ciudad de Sincelejo - Sucre – Colombia.

Baremo de interpretación del nivel de participación

A continuación, se presenta un cuadro contentivo de las categorías escogidas y las ponderaciones correspondientes para la interpretación de la media del nivel de participación.

Cuadro 1.

Rangos	Categorías
[4, 5]	Alta participación
[3, 4)	Moderada participación
[2, 3)	Baja participación
[1, 2)	Nula participación

Fuente: Martínez, Henao & Martínez (2017)

Resultados

Seguidamente, se presenta el análisis e interpretación de la estadística realizada en función de diagnosticar el nivel la participación de los habitantes de comunidades desplazadas y reubicadas en contextos urbanos. Caso: Altos de la Sabana, de la ciudad de Sincelejo - Sucre – Colombia, para lo cual se midieron las dimensiones: reuniones comunitarias, eventos deportivos, eventos de la comunidad y necesidades de la comunidad de los habitantes de las manzanas de la comunidad antes descrita.

Tabla 1
Variable: Participación

	Siempre		Casi Siempre		Algunas veces		Casi nunca		Nunca		Total
	Fa	%	fa	%	fa	%	fa	%	fa	%	
Dimensiones											Media
Reuniones comunitarias	22	27	13	16	18	23	11	14	16	20	3,18
Eventos deportivos	18	22,5	7	8,75	14	17,75	7	8,85	34	42,4	2,60
Eventos de la comunidad	19	23,75	4	5	24	30	13	16,25	20	25	2,87
Necesidades de la comunidad	27	33,75	9	11,25	17	21,25	7	8,75	20	25	3,20
Total	22	27	9	11	19	24	10	13	20	25	2,96

Fuente: Martínez, Henao & Martínez (2017)

Al analizar la tabla 1, referente a la variable participación, la dimensión reuniones comunitarias, tiene un promedio ponderado de 3,18 puntos, ubicándose en la categoría moderada participación, esto significa que los habitantes de comunidades desplazadas y reubicadas en contextos urbanos. Caso: Altos de la Sabana, de la ciudad de Sincelejo - Sucre – Colombia, tienen un nivel de participación moderado en las reuniones comunitarias.

Para la dimensión eventos deportivos, el promedio ponderado fue 2,60 puntos, situándose en la categoría baja participación, lo que refleja que los habitantes de comunidades desplazadas y reubicadas en contextos urbanos. Caso: Altos de la Sabana, de la ciudad de Sincelejo - Sucre – Colombia, poseen un nivel de participación bajo en los eventos deportivos.

Así mismo, para la dimensión eventos de la comunidad, el promedio ponderado fue 2,87 puntos, correspondiéndole la categoría baja participación, esto significa que los habitantes de comunidades desplazadas y reubicadas en contextos urbanos. Caso: Altos de la Sabana, de la ciudad de Sincelejo - Sucre – Colombia, tienen un nivel de participación bajo en los eventos de la comunidad.

Por su parte al analizar la dimensión necesidades de la comunidad, el promedio ponderado fue 3,20 puntos, encontrándose en la categoría moderada participación, lo que refleja que los habitantes

de comunidades desplazadas y reubicadas en contextos urbanos. Caso: Altos de la Sabana, de la ciudad de Sincelejo - Sucre – Colombia, poseen un nivel de participación moderado en las necesidades de la comunidad.

La media general de la muestra de habitantes es 2,96 puntos, correspondiéndole la categoría baja participación de acuerdo al baremo presentado, esto significa que las dimensiones: reuniones comunitarias, eventos deportivos, eventos de la comunidad y necesidades de la comunidad, esto refleja que los habitantes de comunidades desplazadas y reubicadas en contextos urbanos. Caso: Altos de la Sabana, de la ciudad de Sincelejo - Sucre – Colombia, tienen un nivel de participación bajo en las actividades que planifica, ejecuta y evalúa la comunidad.

Conclusiones

Después de analizar los resultados obtenidos, se llegó a las siguientes conclusiones:

1. Con un promedio ponderado de 3,18 puntos, los habitantes de comunidades desplazadas y reubicadas en contextos urbanos. Caso: Altos de la Sabana, de la ciudad de Sincelejo - Sucre – Colombia, tienen un nivel de participación moderado en las reuniones comunitarias.

2. El promedio ponderado de 2,60 puntos, refleja que los habitantes de comunidades desplazadas y reubicadas en contextos urbanos. Caso: Altos de la Sabana, de la ciudad de Sincelejo - Sucre – Colombia, poseen un nivel de participación bajo en los eventos deportivos.

3. Con un promedio ponderado fue 2,87 puntos, significa que los habitantes de comunidades desplazadas y reubicadas en contextos urbanos. Caso: Altos de la Sabana, de la ciudad de Sincelejo - Sucre – Colombia, tienen un nivel de participación bajo en los eventos de la comunidad.

4. El promedio ponderado de 3,20 puntos, establece que los habitantes de comunidades desplazadas y reubicadas en contextos urbanos. Caso: Altos de la Sabana, de la ciudad de Sincelejo - Sucre – Colombia, poseen un nivel de participación moderado en las necesidades de la comunidad.

5. La media general de la muestra de habitantes es 2,96 puntos, que establece que los habitantes de comunidades desplazadas y reubicadas en contextos urbanos. Caso: Altos de la Sabana, de la ciudad de Sincelejo - Sucre – Colombia, tienen un nivel de participación bajo en las reuniones comunitarias, eventos deportivos, eventos de la comunidad y necesidades de la comunidad.

Referencias bibliográficas

- ACNUR. (2015). Tendencias globales desplazamiento forzado. Forzados a huir. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados,
- Briceño, R. (2000). Siete tesis sobre educación para la participación. Rio de Janeiro. Editora Fiocruz.
- Briceño, R. (1994). Venezuela: Redes y problemas para alcanzar la participación comunitaria en el control de las enfermedades tropicales. *Fermentum. Revista venezolana de Sociología y Antropología*, Volumen 4 (8, 9), pp. 165 – 176.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia, ISBN: 978-958-59068-7-7. Bogotá, CNMH - UARIV, 2015. (610).
- DANE (2015). Medición del empleo informal y Seguridad Social. Trimestre octubre-diciembre.
- Durston, J. (1999). Construyendo Capital Social Comunitario. Una experiencia de Empoderamiento comunitario en Guatemala. Naciones Unidas CEPAL, Santiago de
- Gento, S. (1996). Participación en la gestión educativa. La participación como estrategia de intervención en la gestión y Organización participativa en el ámbito educativo. Madrid: Edit. Santillana. Aula XXI.
- González, C.; Martínez, C.; Pérez, M. & Meriño, V. (2015). Innovaciones educativas para la integración universidad – sociedad. En G. Ziritt (Ed.), *Estado, Universidad y Sociedad* (pp. 126-148). Zulia, Venezuela: Fondo Editorial de la UNERMB.
- Gruson, A. (2004). La vida asociativa como reivindicación de ciudadanía. Caracas. CISOR.
- Ibáñez, A. & Moya, A. (2007). La población desplazada en Colombia: Examen de sus condiciones socioeconómicas y análisis de las po-

- líticas actuales. Misión para el diseño de una estrategia para la reducción de la pobreza y la desigualdad Departamento Nacional de Planeación. ISBN: 978-958-8025-95-7.
- Ibáñez, A. & Velásquez, A. (2008). El impacto del desplazamiento forzado en Colombia: condiciones socioeconómicas de la población desplazada, vinculados a los mercados laborales y políticas públicas. Serie Políticas Sociales 145 – CEPAL. (76).
- Iguíñiz, M. (1998). “La participación de madres y padres de familia en el nuevo contexto educativo”. En Tarea. Lima: Revista de Educación y Cultura. N° 42. (Pág. 6 – 14).
- Lapalma, A. (2000). El escenario de la intervención comunitaria. Revista de Psicología de la Universidad de Chile, volumen 10 (2), pp. 61 – 70.
- Martínez, A. (2004). Microcrédito y pobreza: Proyecto de desarrollo de comunidades rurales pobres. Tesis de grado. Universidad Simón Bolívar, Caracas.
- Martínez, C.; Chirinos, Y. & Meriño, V. (2016). Innovaciones educativas en la educación básica. En Meriño V. (Ed.), Gestión del conocimiento. Perspectiva Multidisciplinaria. (pp. 85-103). Falcón, Venezuela: Fondo Editorial Universitario Servando Garcés.
- Montenayer, P. (2010). Factores de riesgo y seguridad para barrios de la Comuna de la Pintana. (Tesis de pregrado). Universidad de Chile. Chile
- Monteiro, T.; (2007). Gota a gota. Desplazamientos forzados en Bogotá y Soacha. CODHES -Fundación de Atención al Migrante. ISBN: 9789589825808. Bogotá.
- Pérez, C.; Chirinos, Y. & Martínez, C. (2016). Emprendimiento social sostenible en comunidades vulnerables: Caso Altos de la Sabana de la ciudad de Sincelejo, Sucre – Colombia. En Y. Chirinos. (Ed.), Universidad - Ciencia - Innovación y Sociedad: Desde la Perspectiva Laboral (pp. 233-260). Barranquilla, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- Rondón, G. & Tineo, B. (2004). Estudio exploratorio de la planificación en el área Metropolitana de Caracas. Tesis de pregrado. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- Sol, R. (2012). Desafío de la participación ciudadana en el estado de derecho. En A. Morales. (Ed.) Retos de la participación ciudadana en la gestión de políticas públicas, en espacios institucionales de los estados centroamericanos. (p. 202). San José, Costa Rica: Grafica Me-

dium.

- Tanaka, M. (2001). Participación Popular en políticas sociales. Cuándo puede ser democrática y eficiente y cuándo todo lo contrario. Colección mínima. IEP. Consorcio de investigación económica y social. 1° edición, marzo 2001. Lima, Perú.
- Torres, A. (1999). Barrios populares e identidades colectivas. Serie Ciudad y Hábitat. Nro. 6.
- Tovar, C. & Vargas, J. (2009). Vivienda para población desplazada en Colombia. Recomendación para la política pública y exigibilidad del derecho. Revista INVI, 25 (66)
- Vera, A.; Palacio, J.; Maya, I. & Holgado, D. (2015). Identidad social y procesos de adaptación de niños víctimas de violencia política en Colombia. Revista Latinoamericana de Psicología, 47 (pp 167-176).